

DE los cuatrocientos mil gitanos que habitan este suelo, unos pocos se enteraron por el periódico que el II Congreso Mundial Gitano había tenido lugar en Ginebra, entre los días 10 y 12 del mes en curso. Y sin haber elegido a nadie, el gitano de a pie lee que en una tribuna internacional una delegación "representativa" de su comunidad reclama aspiraciones tan importantes como novedosas para ellos: nacionalidad gitana; reconocimiento ante Naciones Unidas como pueblo sin Estado; Constitución y la exigencia ante el Gobierno alemán del pago de cientos de millones de marcos como indemnización por la matanza de gitanos perpetrada por los nazis.

Esta realidad, constatada por TRIUNFO a través de una encuesta realizada en el Rastro madrileño el domingo pasado, toma carácter de denuncia en boca de dos dirigentes de la Federación de Asociaciones de Gitanos de España. Juan Montes y Eduardo Jiménez reiteraron que la delegación española no había sido elegida por la base gitana, que los temas debatidos en el Congreso tampoco habían sido consultados y que la inmensa mayoría de los gitanos de la península ignoraban la existencia de este Congreso celebrado en su nombre.

Lo cómico del asunto reside en que, consultados el diputado Juan de Dios Ramírez y Antonio Torres, miembros de la delegación gitana española que se desplazaron a orillas del Lemán, confirman lo que plantean sus acusadores. Incluso, el diputado de UCD, señor Ramírez, fue más lejos: "No solamente nuestra delegación no representaba al gitano español, sino que es un tremendo error sostener como algunos que yo soy un diputado en las Cortes que representa al pueblo gitano". A confesión de parte relevo de pruebas.

● **LOS GITANOS, EN "JET".**—Pero parece ser que al Congreso asistieron delegados de veintisiete países, tan poco representativos como en nuestro caso, lo que pone en el tapete una realidad bien diferente a la difundida ante la opinión pública mundial. Sería más exacto informar sobre la iniciativa particular de una élite gitana internacional que monta dos Congresos —el primero en Londres en 1971— para pedir derechos muy justos, pero que están a años luz de las reivindicaciones de los doce millones de gitanos esparcidos por el mundo.

Así las cosas, hubo también un intento de controlar intereses económicos y políticos bien concretos. Los congresistas se enteraron de que se había abierto una cuenta bancaria en Suiza a nombre de un señor gitano X, con el propósito de administrar los eventuales millones de marcos que el Gobierno alemán pagaría por los crimenes hitlerianos. Este desliz fue corregido, pero la intencionalidad

También se frenaron los intentos del Vaticano de querer imponer unos estatutos confeccionados antes de la realización del Congreso.

Lo cierto es que la reunión ginebrina provocó mucho ruido y sacó pocas nueces. La aspiración máxima de ser aceptados ante Naciones Unidas en calidad de observadores deberá recorrer mucho camino antes de cristalizarse. Y esto pese a la "ventaja" que plantea

bunal Russell a finales de este año en Roma para denunciar la discriminación de que son objeto los gitanos desde siglos.

● **LOS GITANOS DE A PIE.**—Luego de más de quince años de intentos abortados de organización, los gitanos de dieciséis provincias españolas se dan por primera vez una herramienta de lucha de carácter nacional.

El último fin de semana, en el Colegio Mayor Isabel de España, de Madrid, se eligió una coordinadora de entre trescientos participantes para trabajar sobre asuntos urgentes, aunque más cotidianos de los que se ventilaron en las esferas suizas. La coordinadora, que se reunirá el próximo 7 de mayo en Barcelona, intenta ser un portavoz eficaz de la problemática gitana ante las autoridades payas de su país.

Paralelamente, al término de estas jornadas se redactó un comunicado dirigido al Gobierno en donde se pide la derogación de leyes discriminatorias, como la de Peligrosidad Social y la Ordenanza de 1942, "dictada para exclusiva vigilancia indigna y persecución oprobiosa de los gitanos por la Guardia Civil". También se recordó al Gobierno que "el artículo segundo del Código Civil, que obliga al cumplimiento de las leyes, aunque no se conozcan, es una aberración y una vergüenza legislativa".

De otra parte, se exigió la construcción de un plan nacional de viviendas de acuerdo con su dedicación laboral específica y modo de vida peculiar. En lo laboral, los gitanos reclamaron un trato igualitario, que se les permita la venta ambulante y la recogida y tratamiento de la chatarra y que se les reconozca su derecho a la Seguridad Social. Respecto a la sanidad, denunciaron las deficientes instalaciones que exponen a sus gentes a la convivencia infecciosa, con roedores, alimañas y basuras, que explican el más alto índice de mortalidad infantil junto a la más baja esperanza de vida de toda España. En el terreno educativo exigieron un cambio profundo que permita no sólo erradicar para siempre el analfabetismo (alrededor del 85 por 100), sino una preparación profesional para adultos y el respeto por su cultura. Por último, los gitanos pidieron el protagonismo en las acciones que se vayan a emprender y expresaron el deseo de asumir progresivamente el gobierno de su propio destino. ■

II Congreso Mundial Gitano

MUCHO RUIDO PARA POCAS NUECES

JULIA UVALLE



Eduardo Jiménez acudió al Congreso de Ginebra por su cuenta: "Daba la impresión de que un grupo quería manipular la causa gitana para fines particulares".

al menos dudosa todavía ronda en la mente de muchos y con razón. La cuenta ha sido traspasada a la comisión encargada de demostrar cuántos, cómo y en qué circunstancias fueron asesinados los gitanos durante la segunda guerra mundial. Los números que se barajan van de un millón a doscientos cincuenta mil, sin que ningún informe pruebe estas apreciaciones.

En cuanto a los intereses políticos, a las pocas horas de haberse iniciado este segundo Congreso, la línea divisoria se produjo entre las delegaciones gitanas de los países occidentales y las de los países del Este europeo. Se acusó a la yugoslava, por ejemplo, de representar más a Tito que a la comunidad gitana de su país.



Juan Montes: "No hay ningún estudio serio que establezca documentadamente si fueron un millón o doscientos cincuenta mil los gitanos asesinados por los nazis".

este grupo de gitanos que no reclama un territorio, como hace la OLP, sino que pide el reconocimiento mundial de un pueblo que tiene identidad, idioma, cultura y nacionalidad propias.

Parece que el reconocimiento como tal pasa antes por la elaboración de una Constitución que se comenzará a redactar en mayo próximo, en Belgrado. El diputado por Barcelona, Juan de Dios Ramírez, otra vez a título personal, integrará el equipo redactor y la Carta Fundamental que de allí nazca será provisorio hasta no ser sometida a la aprobación del III Congreso, que se realizará, en principio, en 1980.

Otro de los acuerdos de la conferencia de Ginebra es participar en la reunión que celebrará el Tri-